

Descubrimiento de La Plata

Rubén PESCI

Arquitecto. Fundación CEPA

RESUMEN: Escribo con gran satisfacción este artículo y nuestra propuesta «La Plata, ciudad patrimonio», como un homenaje para hacerlo me concentro en Fernando De Terán, maestro y amigo y en el descubrimiento de ese gran valor que Fernando ayudó a nacer.

¿Qué ha ligado —y muy fuertemente— a Fernando De Terán y la ciudad donde vivo?
¿Qué lo ha ligado a la formulación de la candidatura La Plata como Sitio del Patrimonio Mundial?
¿Qué lo ligará de por siempre a esta revaloración de La Plata?

DESCRIPTORES: Historia del Urbanismo. La Plata (Argentina). Terán, Fernando de.

Conocí a Fernando De Terán dando una conferencia magistral en el viejo y glorioso Teatro Argentino de La Plata, aproximadamente en 1970. Ese teatro se incendió y los tiempos de impunidad patrimonial de entonces declararon la demolición de unas ruinas aún salvables. Y he aquí el recuerdo de aquella espléndida conferencia, hace 40 años, de un muy joven Fernando, que se me aparece en el recuerdo como el mayor contraste entre la calidad de la disertación en un ámbito que pocos años después se echaría al suelo.

En aquellos años Fernando llegó a La Plata como parte de un gran esfuerzo de la Universidad Nacional de nuestra ciudad, para realizar el libro que se terminó en llamar «La Plata, ciudad antigua, ciudad moderna».

Fernando había descubierto los inmensos valores del urbanismo colonial hispánico en América, pero en esa búsqueda que le llevó 30 años y que culminó con el libro «El sueño de un orden», había también valorado el urbanismo republicano del siglo XIX en América Latina, y en especial el caso La Plata.

Concurren en esta revaloración los intereses eruditos de Fernando (porque eso es, además de planificador, urbanista y arquitecto) y los de un grupo de trabajo en la Universidad Nacional de La Plata, liderado por Julio Morosi.

Ellos entendieron que La Plata fue fundada con criterios y destrezas urbanísticas muy ligadas a las enseñanzas de la ciudad colonial hispánica en América Latina, y con ello La Pla-

Recibido: 06.09.2011
e-mail: rubenpesci@fundacioncepa.com.ar

ta emerge como una espléndida ciudad «antigua» para las postrimerías del siglo XIX en que se la fundó. Pero también descubren que contiene aspectos que vaticinan el futuro.

Se trata de los aspectos ideológicos republicanos democráticos que alumbran a nuestra ciudad, y a los aspectos higienistas que se propiciaban desde las más altas cumbres del pensamiento ilustrado de la segunda mitad del siglo XIX.

La Plata es nueva, y de alguna manera lo sigue siendo a 130 años de su fundación, porque asume:

- Una cuadrícula de manzanas y calles dimensionada para el tránsito moderno.
- Un sistema de diagonales que la surcan y una circunvalación que la rodea, que posibilitaron el transporte y la movilidad modernos, en tranvía eléctrico y ferrocarril.
- Un sistema de saneamiento y alumbrado público que fuera el primero en América Latina en su época.
- Un sistema de plazas, parques y calles arboladas, que la convierten aún hoy en un ejemplo de ciudad verde.
- Y por último (y no menos importante), una rica urbanidad social, fundada en el sistema de palacios y grandes edificios de equipamiento y servicio, y el uso mixto del suelo urbano, que hacen que caminar por La Plata sea fácil, rico, provea todos los servicios y facilite el encuentro social.

Podemos comparar estas realizaciones de La Plata, originadas en 1880, con las premisas de ciudad sustentable con las que hoy estamos trabajando en nuestra Fundación CEPA y en la Cátedra UNESCO FLACAM para el desarrollo sustentable:

- Ciudad de Visión Regional.
- Ciudad de Interfases o «Ecotonos».
- Ciudad de Matriz Verde.
- Ciudad Compacta y Multifocal.
- Ciudad Justa sin excluidos.
- Ciudad diversa, de economía mixta.
- Ciudad de fácil contacto y movilidad.
- Ciudad de bajo consumo energético y reciclaje.

¡Que vaticinios los de La Plata, entonces, y que visión la de Fernando y el equipo, que vieron ese altísimo interés de la propuesta y la realización de La Plata!

Y que generosidad la de Fernando en especial, que se abocó a trabajar en tal investiga-

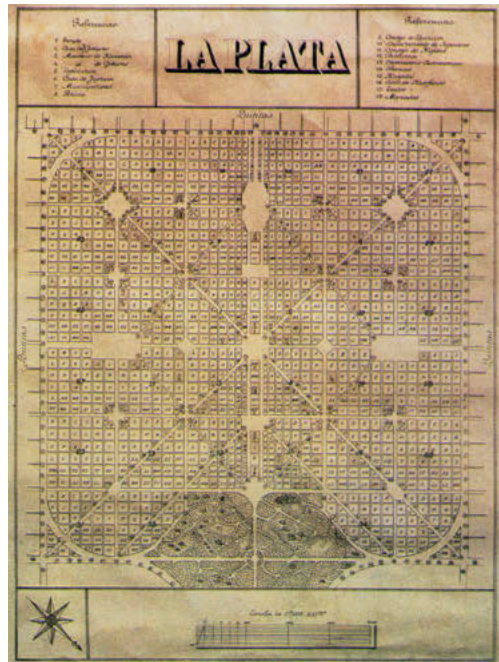


FIG. 1/ **Imagen del plano fundacional, donde se ve la ciudad ideal planificada y fundada en 1882, con un avanzado trazado urbanístico y ambiental para la época**

ción venturosa, difícil, innovadora, en la lejana Argentina, a 10.000 km de su residencia habitual en Madrid.

Pero la historia recién comenzaba, porque Fernando seguiría vaticinando el valor de La Plata, y acercándonos nuevos y más abarcativos productos de su intelecto, en otros momentos de su contacto estrecho y generoso con nuestra ciudad.

Un segundo momento brillante fue su creación de un estudio colaborativo sobre la ciudad en cuadrícula de fundación hispánica en América, que ocurrió aproximadamente entre 1990 y 1993. De ello fueron productos concretos unos diez estudios sobre otras tantas ciudades latinoamericanas, con líderes locales pero con la inspiración y la coordinación general de Fernando de Terán.

Me solicitó que le ayudara a coordinar los casos de estudios en el cono sur, y allí volvimos a entrar con el caso La Plata, ahora ya desde nuestra propia investigación en la Fundación CEPA:

Ese estudio colaborativo culminó en 1992, en un profundo congreso en Salamanca, España, y las conclusiones del estudio de todos esos casos, demostró:

- La gran herencia del patrimonio colonial urbano en América Latina.
- La importancia de los casos republicanos que (como La Habana y La Plata) complementaron y enriquecieron la concepción antigua precedente.
- El valor de la cuadrícula urbanística como patrón recomendable aún en el presente.
- El valor de la variedad en el trazado y el diseño urbano, que sin negar la cuadrícula otorgan flexibilidad y riqueza a la misma.

- El destacado valor de la introducción de amplia riqueza verde en el modelo.
- El valor de un urbanismo republicano y democrático.
- El valor de un Estado que invierte en ciudad, con su extraordinario diseño y construcción, y no solo en barrios habitacionales o pequeñas homeopatías urbanas en ciudades ya muy alteradas.

Desde nuestra perspectiva, el tercer momento, constituido desde 1995 en adelante en la candidatura de La Plata como Sitio del Patrimonio Mundial, tiene también a Fernando como protagonista, aunque esta vez la responsabilidad directa y frontal fue de quien escribe esta nota, en el marco de nuestra Fundación CEPA, de La Plata.



FIG. 2A/ Ejemplo de eje monumental



FIG. 2B/ Ejemplo de sistema de diagonales



FIG. 2c/ Ejemplo de manzanas compactas y equiláteras



FIG. 2b/ Ejemplo de calles veredas anchas y arboladas

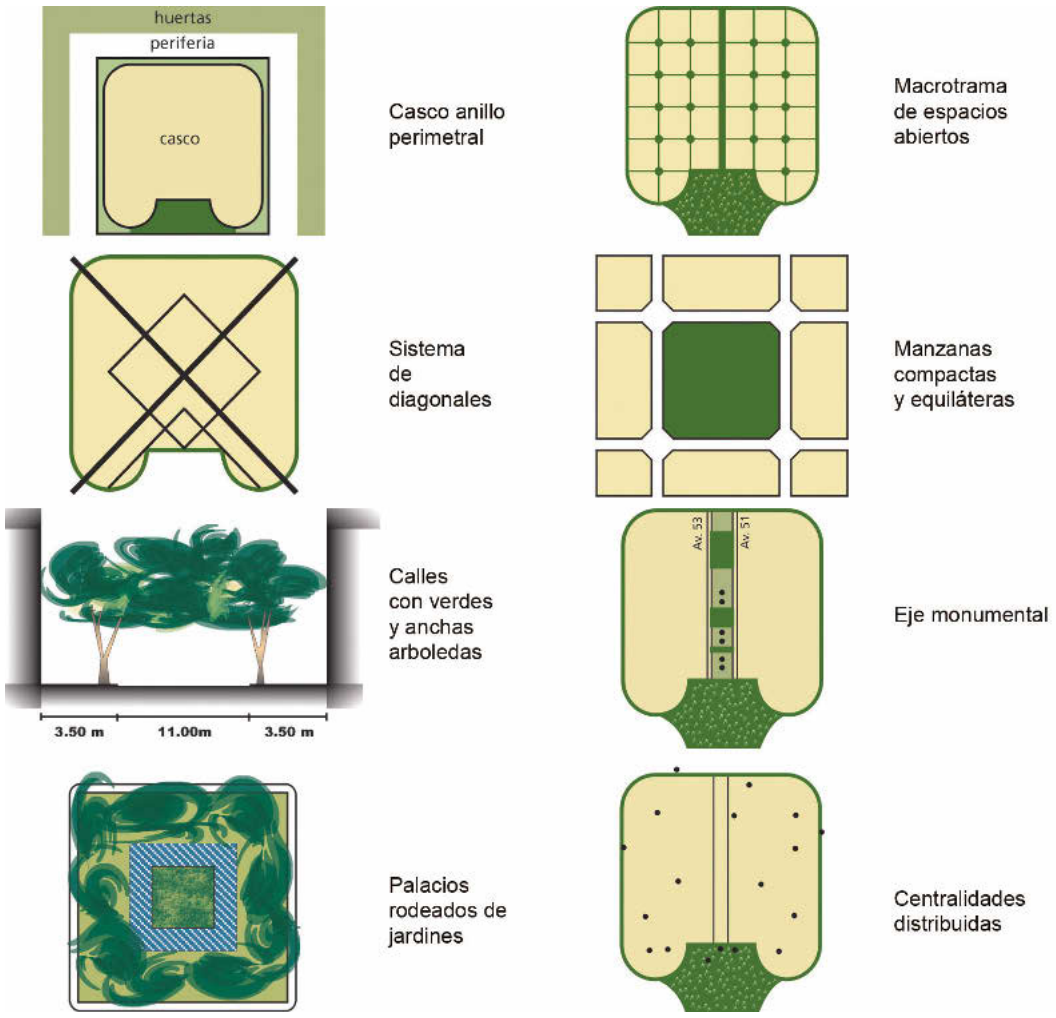


FIG. 2/

Nuestra propuesta valorizó ante todo el urbanismo de La Plata, su traza, su valor higienista/ ambiental, su gran valor cívico institucional como nueva Capital de la Provincia de buenos Aires, y los casi 20 palacios construidos casi al unísono de la construcción de la traza, que demostraron el valor republicano y democrático de la propuesta. Servicios y equipamientos de gobierno, de salud, educación, religión, seguridad, recreación y cultura, que equiparon a esta ciudad con una modernidad que aún hoy parece asombrosa.

Nunca olvidamos entonces que además de urbanismo y medio ambiente, La Plata tuvo grandes valores arquitectónicos (que aún hoy están plenamente vivos), ni tampoco olvidó la formación de un paisaje caracterizado por cier-

ta homogeneidad en la ocupación de sus manzanas compactas y equiláteras.

Fernando vino a La Plata, invitado por Cepa para asesorarnos. Trabajamos un par de semanas y nos enriqueció y apoyó. Pero en ese momento, su sensibilidad se extendió fuertemente también a las manifestaciones arquitectónicas de menor escala, demostrando así una visión integradora del Patrimonio.

A pesar de su acierto, esto suscitó un debate aún no cerrado. Fernando tiene razón, y decidimos incorporar con mayor evidencia en nuestro proyecto de candidatura ante la UNESCO, ese patrimonio «menor» o más difuso dentro de la trama monumental.

Como se observa en la FIG. 4, la salida metodológica que encontramos a aquel debate, fue incluir conjuntos urbanos, donde la presencia mayoritaria de aquel patrimonio menor, ensamblado por una situación urbanística interesante, daba un realce a la elección de ese conjunto para su conservación.

En la esencia de este debate subyacen cuestiones que sería formidable continuar debatiendo con Fernando, y que han sido cruciales a la hora de la suerte que le ha correspondido a La Plata hasta ahora en su candidatura.

Digámoslo de una vez: la Convención Mundial del Patrimonio, de UNESCO, no se expidió nunca formalmente sobre nuestra candidatura. Su evaluador habitual, ICOMOS tampoco lo hizo, aunque nos llegaron informaciones informales de que habríamos sido rechazados.

En esas informaciones se habría dicho que La Plata es de «valor universal» (atributo imprescindible para merecer el título de Sitio de Patrimonio Mundial) por sus valores urbanísticos, pero no merecería ser considerada por la irrecuperable destrucción de sus edificaciones de valor patrimonial. Se habló, aparentemente, de la pérdida de armonía arquitectónica.

Incorporamos en una segunda postulación el catálogo del patrimonio, trabajo muy bien realizado en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de La Plata, donde se

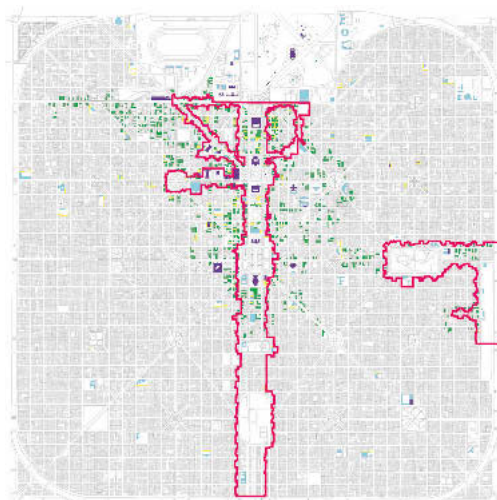


FIG. 3/ Plano de localización de edificios catalogados y sus grados de protección

demonstró que hay casi 3.000 pequeños o medianos inmuebles relativamente bien conservados, pero aún así la UNESCO sigue escéptica y no responde.

En realidad como suele suceder muchas veces, la verdad no existe, o está en el medio de aseveraciones extremas.

Si para ser declarada Sitio del Patrimonio Mundial, La Plata necesita recuperar todas sus antiguas edificaciones, esto es ya una batalla perdida. Pero en cambio sus edificios principales y su urbanismo están en excelentes condiciones.

La negativa o demora de la UNESCO está provocando, indirectamente, el aceleramiento de la búsqueda de destrucción de ese patrimonio menor, propiciado por las ventajas inmobiliarias que ofrece el último código urbanístico aun en litigio. Si la UNESCO nos hubiera propiciado la candidatura, además de los grandes valores del urbanismo, tendríamos ya 3.000 inmuebles con normas de conservación.

Fernando tenía razón, había que incorporar también al pequeño patrimonio, pero en la evaluación de la candidatura no se debería haber puesto el énfasis sólo en éste.

¡Historia azarosa ésta!, aunque quizá no muy diferente a tantas otras pequeñas o grandes epopeyas que se viven en las grandes cuestiones de la ciudad.

Seguiremos trabajando para la valoración de La Plata como creación urbanística excepcional en la historia de la humanidad. Quizá la mejor representación del período republicano en América Latina, a partir de la independencia de nuestros países. Quizá un avanzado caso de urbanismo higienista, precursor de las visiones sustentabilistas actuales. Quizá un testimonio vivo de una ciudad donde se puede vivir con calidad y humildad. Lo contrario de las realizaciones individualistas, sectoriales, exhibicionistas, del urbanismo actual.

En nuestra sede de La Plata, una casona de 1890, tratamos de mantener una marca clara en nuestra vocación de recuperar nuestra ciudad histórica y demostrar que hoy es aún totalmente digno.

Hace apenas una semana fuimos convocados por un agrupamiento cívico espontáneo, que se ha denominado «Asociación para la defensa de La Plata» cuyos contenidos centrales



FIG. 4A/ **Ejemplo de casco anillo perimetral**



FIG. 4B/ **Ejemplo de macrotrama de espacios abiertos**



FIG. 4C/ **Ejemplo de palacios rodeados de jardines**



FIG. 4D/ **Ejemplo de centralidades distribuidas**

son precisamente la defensa de su patrimonio. Se nos solicitó volver a trabajar. Ya lo estamos haciendo.

Pero en la tarea que sigue, y que será mucha, las enseñanzas de Fernando seguirán inspirando esos esfuerzos.